

Día Mundial del Agua 2012: LA SEGURIDAD ALIMENTARIA DEL PLANETA DEPENDE DEL ACCESO AL AGUA



20/3/2012, (Ecoestrategia).- El Día Mundial del Agua se celebra todos los años el 22 de marzo, para concentrar la atención en la importancia del agua y promover la gestión sostenible de los recursos de agua dulce. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) recomendó en 1992 la creación de un día internacional para este fin. La Asamblea General de las Naciones Unidas respondió designando el 22 de marzo de 1993 como primer Día Mundial del Agua.

En esta ocasión, el Día Mundial del Agua 2012 está centrado en el tema de “el agua y la seguridad alimentaria”, ya que para poder alimentar a toda la humanidad, primero es necesario garantizar la disponibilidad de agua, en cantidad suficiente y de la calidad adecuada.

Por otra parte, también se hace necesario producir más alimentos utilizando menos agua, reducir el desperdicio y las pérdidas y avanzar hacia una alimentación más sostenible.

En esta fecha, Naciones Unidas recuerda que “existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias a fin de llevar una vida activa y sana”.

Las personas que tienen mayor acceso al agua tienden a disfrutar de una nutrición mejor. La falta de agua puede ser una de las principales causas de las hambrunas y la malnutrición, particularmente en las zonas donde la alimentación y los ingresos de las personas dependen de la agricultura local.

Es por ello que las lluvias irregulares y las diferencias estacionales en la disponibilidad de agua pueden dar lugar a la escasez temporal de alimentos. Las inundaciones y las sequías pueden causar algunas de las emergencias alimentarias más apremiantes, como la que se vive actualmente en la región del Sahel, en África Occidental.

La sequía es, sin lugar a dudas, la causa más común de la grave escasez de alimentos en los países en desarrollo. La sequía causó más muertes durante el siglo pasado que cualquier otro desastre natural, y Asia y África ocupan el primer lugar entre los continentes por el número de personas directamente afectadas.

Menos agua disponible debido al cambio climático



Con respecto al tema del cambio climático, la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) que el aumento de la temperatura en el planeta producido por la emisión de CO2 tendrá graves consecuencias en la disponibilidad de agua para producir alimentos y en la productividad de los cultivos durante las próximas décadas.

Entre ellas se incluyen la disminución de la escorrentía de los ríos y de la alimentación de los acuíferos en el Mediterráneo y las zonas semiáridas en América, Australia y África meridional, regiones que ya sufren de estrés hídrico. En Asia se verán también afectadas amplias zonas que dependen del deshielo y de los glaciares de montaña, mientras que las áreas densamente pobladas de los deltas fluviales están amenazadas al combinarse un menor flujo de agua, aumento de la salinidad y la subida del nivel del mar.

Está prevista, igualmente, una aceleración del ciclo hidrológico del planeta, ya que las temperaturas en alza incrementarán la tasa de evaporación de la tierra y el mar. La lluvia aumentará en los trópicos y a latitudes más altas, pero disminuirá en las zonas que tienen ya carácter seco y semiárido y en el interior de los

grandes continentes. Será necesario contar con una mayor frecuencia de sequías e inundaciones, pero se espera que las zonas del mundo que sufren ya de escasez de agua se vuelvan más secas y calurosas.

La FAO estima que el incremento de las temperaturas alargará la temporada de crecimiento de los cultivos en las zonas templadas del norte, pero reducirá la duración en casi todos los demás lugares. Unido a una mayor tasa de evapotranspiración, ello provocará un descenso del potencial de rendimiento de los cultivos y de la productividad del agua.

El caso del Sahel



Diversos países del Sahel, en África occidental, necesitan ayuda urgente para evitar una crisis alimentaria y nutricional en toda regla y para proteger y restablecer los medios de vida de las comunidades que viven de la ganadería y la agricultura, según alertó la FAO.

Se calcula que al menos 15 millones de personas se encuentran amenazadas por la inseguridad alimentaria en el Sahel, debido en parte a un descenso localizado -pero significativo- de la producción agropastoril. Aquí se incluyen 5,4 millones de personas en Níger (35% de la población), 3 millones en Malí (20%), cerca de 1,7 millones en Burkina Faso (10%), unos 3,6 millones en Chad (28%), 850.000 en Senegal (6%), 713.500 en Gambia (37%) y 700.000 en Mauritania (22%).

Esta crisis se debe a una combinación de factores, incluyendo la sequía, el fuerte descenso en la producción de cereales y su elevado precio, la escasez de forraje para el ganado, la reducción de las remesas de los emigrantes en diversos países, la degradación medioambiental, el desplazamiento de la población y una pobreza crónica agravada por la situación económica mundial.

El total de la producción cerealera en 2011 en el Sahel fue un 25 por ciento más bajo de media que en 2010, pero hasta un 50 por ciento menor en Chad y Mauritania. También se produjeron de forma localizada déficit acusados de alimentos en otros países (hasta un 80 por ciento), según la Red de prevención de crisis alimentarias (RPCA), un foro que incluye a gobiernos, donantes y otros actores involucrados en cuestiones de seguridad alimentaria en África occidental.

“Necesitamos actuar para prevenir un mayor deterioro de la situación de seguridad alimentaria y para evitar una crisis alimentaria y nutricional en plena regla”, advirtió el director general de la FAO, José Graziano da Silva.

En este Día Mundial del Agua, Naciones Unidas concluye que “mantener el aumento de la producción de alimentos y otros productos agrícolas no será posible sin incrementar la eficacia del uso del agua en las tierras de regadío y de secano”.

Tecnologías de irrigación en pequeña escala, como las bombas de pedales o las técnicas de irrigación por goteo pueden contribuir a incrementar la eficiencia en el uso del agua. También es necesario establecer los incentivos adecuados para la agricultura sostenible y para el consumo sostenible de alimentos.

Más información en:

<http://www.unwater.org/worldwaterday>